

Título “Las estrategias de acompañamiento a las trayectorias académicas de los alumnos de los primeros años: Talleres de Orientación Vocacional y el Sistema Integral de Tutorías. Un estudio de casos de los alumnos de la carrera de Derecho de la Universidad Nacional de La Matanza”.

Suárez, G; Monti, J; Viel, P; Marín, L; Visciglia, P

Universidad Nacional de La Matanza gracieladelcsuarez@yahoo.com

2. EXPERIENCIAS DE ORIENTACION UNIVERSITARIA

Objetivo

La presente investigación intentará dar cuenta del impacto generado en la trayectoria académica de los alumnos a partir de su participación en las estrategias de acompañamiento implementadas desde la Dirección de Pedagogía Universitaria tales como los Talleres de Orientación Vocacional y el Sistema Integral de Tutorías. Estos espacios están destinadas a los alumnos aspirantes a ingresar a la UNLaM y a los alumnos de los primeros años de las Carreras de la UNLaM, respectivamente. Dicha investigación se enmarca en el Programa de Investigación CyTMA2 de la Secretaría y Ciencia de la UNLaM, e incluye los períodos 2015-2016.

Metodología

Para nuestro abordaje, se trabajará en base a una muestra conformada por los alumnos que participan de los espacios de tutorías del Departamento de Derecho y Ciencia Política, focalizando nuestra investigación, en los estudiantes de la carrera de Abogacía. Asimismo se analizará la incidencia de la participación dichos alumnos en estos dispositivos institucionales.

Desarrollo

En la actualidad, las universidades se enfrentan al desafío de recibir y trabajar con jóvenes y adultos que no cumplen con las expectativas de alumno universitario de hace una década atrás y por lo tanto los espacios de orientación vocacional como las tutorías pueden ser estrategias para comprender las necesidades, capacidades y preocupaciones de los nuevos públicos y desarrollar instancias de apoyo y acompañamiento para su integración a la vida universitaria, tal como señala Ana María Ezcurra (2011) en su libro Igualdad en Educación Superior: “Los resultados confirman que los alumnos de estatus desfavorecido tienen más

probabilidad de sufrir dificultades académicas y estar ansiosos por la consiguiente posibilidad de fracaso.”

En este contexto la autora, Ana María Ezcurra, introduce el concepto de “capital cultural esperado”, un factor de orden institucional, primordial y “sumamente potente”, condicionante del fracaso académico, de las diferencias educativas y en la reproducción de la desigualdad. Por lo tanto, el capital cultural resulta así un factor decisivo para el ingreso, la permanencia y el egreso de la universidad, es fruto del nivel medio, que incluso puede “remontar ciertas determinaciones familiares”, como el estatus de primera generación, y así reducir las brechas sociales de graduación en la educación superior.

Muchos adolescentes con posibilidades ingresan masivamente a cursar una carrera y de esta manera la universidad opera como una cubierta protectora transitoria contra la desocupación y la falta de alternativas, al carecer los jóvenes de otras posibilidades de futuro. El ingreso de estos jóvenes no siempre responde a intereses de tipo vocacional, sino a la necesidad de prolongar los períodos de preparación o estudio debido a la imposibilidad de encontrar una salida laboral al concluir el ciclo de la enseñanza media. Los proyectos de vida de los adolescentes se ven acotados por la escasa posibilidad de encontrar los espacios propicios para la realización de los mismos.

Otra realidad que complica la permanencia y rendimiento del inicio, es la situación socioeconómica de muchos ingresantes, las deficiencias de formación en el nivel medio.

En este contexto, otra autora que hace su aporte a la temática, pero desde la complejidad de la lectoescritura es la Doctora Paula Carlino quien en su libro “Escribir, leer y aprender en la universidad” Una introducción a la alfabetización académica, señala que “La lectura y la escritura son prácticas omnipresentes en la educación universitaria aunque consideradas como la prolongación de habilidades aprendidas en niveles previos de educación y como tales, naturalizadas. Asimismo define a la “alfabetización académica como el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en la Universidad”. Se apunta entonces a un proceso continuo y permanente de aprendizaje en la lectura y escritura que supera lo esperado por cada etapa educativa formal.

La autora expresa que a través de la lectura y la escritura los estudiantes se acercan a los contenidos de cada materia, los interpretan, los asimilan y se incorporan a los problemas específicos del campo de cada disciplina.

Paralelamente y desde la Etnometodología, otro autor francés, Alain Coulon plantea las causas de fracaso y abandono en los primeros meses transcurridos desde el ingreso a la universidad; menciona las diversas etapas que debe atravesar el alumno a lo largo de su vida escolar, siendo todas ellas traumatizantes en mayor o menor medida.

El autor hace referencia a la falta de acompañamiento que padece el alumno a lo largo de las diversas etapas a lo largo de su trayectoria escolar. Señala que es importante subrayar el aspecto de la soledad cada vez mayor del que pasa, ya que a medida que los tránsitos se van haciendo más complejos, el alumno se va encontrando un poco más sólo para superarlos. A su vez, afirma que esta particularidad culmina con el ingreso a la universidad.

Asimismo el autor investigó los mecanismos que intervienen en los casos de fracaso y abandono de los estudiantes durante los primeros meses que siguen al ingreso a la universidad en Francia donde su hipótesis de investigación consistía en que los estudiantes que no conseguían “afiliarse” fracasaban. Concluyó que la primera tarea a la que se enfrenta el estudiante que accede a la universidad es aprender el oficio de estudiante. En palabras del autor, aprender el oficio del estudiante significa que hay que aprender a serlo, si esto no ocurre, uno es eliminado o se autoelimina por sentirse ajeno a ese mundo. La entrada en la vida universitaria puede considerarse como un tránsito. Es preciso pasar del rango del **alumno al de estudiante**. Como todo tránsito, requiere una tarea de iniciación. A este proceso denomina **afiliación**, que consiste en descubrir y asimilar la información tácita en las rutinas ocultas en las prácticas de la enseñanza superior. Prosigue diciendo que el alumno tiene que adaptarse a los códigos de la enseñanza superior, aprender a utilizar sus instituciones y asimilar sus rutinas. Coulon considera el ingreso a la universidad como una transición, que implica apuestas de poder, ritos y sacrificios que ordena en tres fases: el tiempo de alienación, en el cual el estudiante entra en un universo desconocido, que rompe con el mundo familiar que deja atrás; el tiempo de aprendizaje, que se produce cuando el estudiante se adapta de forma progresiva a la institución y la asume y en último lugar, el tiempo de afiliación, periodo en el que se observa un relativo dominio, que se manifiesta en la capacidad de interpretar reglas.

Las estrategias de acompañamiento implementadas en la UNLaM desde la Dirección de Pedagogía Universitaria.

A partir de un paradigma de *universidad inclusiva* desde la Dirección de Pedagogía Universitaria, dependiente de la Secretaría Académica, ha diseñado estrategias de acompañamiento a fin de favorecer las trayectorias académicas de los estudiantes tales como:

- **Talleres de orientación vocacional**
- **Sistema Integral de tutorías**

Los Talleres de Orientación Vocacional

La UNLaM, se encuentra geográficamente ubicada en el conurbano bonaerense, precisamente en el Partido de mayor extensión y población de la Provincia de Buenos Aires, con más de 1.500.000 habitantes distribuidos en 15 localidades, más específicamente en la ciudad cabecera del partido, San Justo. La distancia a recorrer por los interesados en participar en los Talleres de orientación vocacional que se ofrecen desde la universidad, supera en un número significativo los 60 minutos de viaje, situación a contemplar no solo desde lo temporal, sino también desde lo económico.

Por otra parte, el partido cuenta con un total de Escuelas Públicas: Secundarias (EES): 185 y Técnicas: 14, en cuanto a las Escuelas Privadas: Secundarias: 115 Técnicas: 5. Cabe aclarar que no todas cuentan con Departamento Psicopedagógico o Equipos de Orientación Escolar, e inclusive cuando cuentan con este servicio, la carga horaria de los profesionales a cargo de dichos servicios, resulta insuficiente para abordar la tarea de la orientación vocacional. Asimismo resulta necesario destacar la falta de centros de O.V. gratuitos dentro del partido, razón por la cual los jóvenes se ven obligados a trasladarse a otros lugares lo que les demanda mayor tiempo. De ésta manera la UNLaM se convierte en un referente significativo para los interesados en realizar un proceso de O.V., lo cual se ha ido reforzando año tras año, al pasar los jóvenes por el Programa de atención y orientación al alumno (PAOA). Los alumnos interesados se acercan personalmente para inscribirse y poder participar de los talleres de orientación vocacional los cuales están coordinados por especialistas. Durante los cuatro encuentros los profesionales a cargo de los talleres abordan diversas temáticas referidas a Intereses, aptitudes, hábitos de estudio, espacios de reflexión sobre la vida universitaria y sobre todo Información vocacional con el fin de que cada participante pueda definir una elección responsable acerca de su futuro vocacional,

resultando así una verdadera estrategia de acompañamiento con el fin de lograr definir su proyecto de vida.

Algunos datos estadísticos dan cuenta de la masiva participación de los alumnos de escuelas medias en los Talleres de orientación vocacional que se brindan desde la UNLaM:

Año	Cantidad de alumnos participantes en los talleres de orientación vocacional
2010	2560
2011	2650
2012	2600
2013	2630
2014	2680

Dado que nuestra investigación se centralizará en los estudiantes que optaron por la carrera de Abogacía, señalaremos algunos datos de los mismos:

Alumnos que eligen la carrera de Abogacía, al finalizar el proceso de OV:

Año	Porcentaje de Alumnos que eligen la carrera de Abogacía
2010	12 %
2011	6,8 %
2012	7,62 %
2013	9,25 %
2014	7,5 %

Con el fin de extraer algunas inferencias el equipo de investigación diseñó una breve encuesta para recabar datos en base a tres preguntas:

1. ¿Por qué elegiste la carrera?
2. ¿Cómo elegiste la carrera?
3. Si realizaste alguna actividad de orientación ¿en qué medida ayudó a tu elección?

Algunos Datos inferidos a partir de una muestra del 30% de los participantes a los talleres durante los últimos 5 años:

Dentro de las verbalizaciones de los jóvenes con respecto a los motivos por los cuales han elegido esta carrera, surgen:

- Es una carrera que elegí porque dentro de todas las profesiones que pertenecen al área de las ciencias sociales (área de mi preferencia y la que más destacué), considero, en primer lugar, que es la carrera que coincide con mis ideales y principios
- Cumple un rol fundamental en la sociedad, siendo su máxima expresión alcanzar la justicia y el bien común, ideal que aunque parezca utópico
- Los términos “justicia”, ”injusticia”, ”defensas” “juicios”, “denuncias”, “demandas”, “derechos fundamentales” los relaciono con la defensa del mal...con la protección de las personas...
- Es una carrera que pienso que constituye un servicio social...apunta hacia la defensa de los derechos humanos de las personas...
- Me interesa combatir las injusticias desde mi trabajo...

La falta de Orientación Vocacional resulta un factor importante en el contexto de la investigación. Hemos comprobado empíricamente que, sobre un promedio de carreras estudiadas, sólo el 30% de los alumnos han pasado por procesos de orientación vocacional. En nuestra investigación encontramos también fuertes distorsiones en las representaciones de futuro sobre las prácticas profesionales y laborales en los ingresantes de diversas carreras de grado, factores que actúan como importantes causales de deserción al hacer variar las expectativas de los estudiantes sobre las prácticas reales de las profesiones escogidas. En nuestro caso en particular, tendremos en cuenta la incidencia que tuvo en los alumnos de la carrera de Abogacía, el haber participado en actividades de orientación vocacional.

El Sistema Integral de Tutorías

En el año 2009, se comenzó a elaborar el diseño de lo que luego fue la Resolución N° 078/2010, la cual fuera aprobada por el Honorable Consejo Superior de la UNLaM y que establece el encuadre de trabajo definiendo los roles como así también las funciones a desarrollar en los espacios de tutorías en cada uno de los Departamentos. La misma plantea la conformación de un equipo general de trabajo el cual está integrado por una Coordinación central, un Docente Coordinador de cada uno de los Departamentos, el cual reporta al Coordinador general y un Equipo seleccionado estratégicamente de Docentes-Tutores, cuya función es arbitrar los medios para acompañar a los alumnos en la instancia de cursado de las distintas materias. Dicha acción es monitoreada desde la Dirección de

Pedagogía Universitaria, dependiente de la Secretaría Académica, con el fin de unificar criterios en la tarea a desarrollar, propiciando así una tarea “articulada” entre los diferentes actores involucrados: Secretarios Académicos, Coordinadores de carreras, Docentes tutores y Docentes.

De esta manera, se propone un modelo de tutoría institucional dedicado a generar mejores condiciones para que todos los estudiantes reciban el acompañamiento, cuidado y orientación, que les permita aprovechar al máximo sus posibilidades de formación personal, social y profesional, para que puedan concluir su carrera y amplíen sus perspectivas de integración al mundo social, cultural y productivo. En este contexto, las coordinaciones de tutoría resultan un verdadero recurso facilitador y potenciador de la función tutorial que desarrolla la universidad.

Así entendida, la tutoría se inserta en la red de recursos de la universidad como un articulador para mejorar su gestión, ponerlos a disposición de los estudiantes en forma efectiva y propiciar su aprovechamiento para la formación integral de sus estudiantes. Para esto trabaja en colaboración con las autoridades de sus Departamentos y sus cuerpos docentes, los diferentes ámbitos de la Universidad como Bienestar Estudiantil, Centro de Estudiantes, Biblioteca, donde la Dirección de Pedagogías Universitaria se constituye en un dispositivo articulador para que estas vinculaciones se fortalezcan. Se propone entonces la adopción de un modelo de tutoría basado en la intervención educativa de apoyo pedagógico, es decir, que se ocupe principalmente de los aspectos académicos de los estudiantes, de la mejora de su rendimiento y de la ampliación de sus expectativas.

Concebida desde su sentido pedagógico, la tutoría es una estrategia que tiende a promover la continuidad de los estudios en el nivel, disminuyendo los índices de deserción, fracaso académico y de cronicidad o significativo retardo en la promoción. Por lo tanto, las acciones de tutoría apuntan a asistir a los estudiantes en sus procesos de aprendizaje para mejorar el rendimiento académico a fin de garantizar y favorecer la permanencia universitaria, proporcionando a los estudiantes estímulos para el desarrollo de la reflexión, el diálogo, la autonomía y la crítica en el ámbito académico, así como las estrategias y recursos para el aprendizaje autónomo y la participación en la institución.

La construcción de los espacios de tutorías en la UNLaM

La UNLaM se encuentra organizada en Departamentos, los cuales a su vez nuclean carreras afines. Es a partir de esta organización departamental que se han implementado

diversas estrategias tutoriales. La organización institucional por Departamentos, ciertamente, facilita la comunicación entre los diferentes estamentos de la UNLaM lo cual posibilita a su vez, articular las diversas acciones. Cada Departamento realiza sus acciones de tutorías en forma autónoma pero las mismas se articulan a su vez con las diferentes dependencias y/o Departamentos los cuales han implementado acciones correspondientes a fin de lograr objetivos concretos de mejora y acompañamiento enmarcando su acción en la posibilidad de optimizar el trayecto académico de sus alumnos. Las acciones de tutorías han posibilitado un vínculo tutor -alumno donde el docente desde la empatía logra ser un agente y un referente de gran importancia en los estudios de cada alumno.

Paralelamente, desde el año 2009, la Dirección de Pedagogía Universitaria realiza periódicamente reuniones con los Coordinadores tutores de cada Departamento a fin de realizar un seguimiento de las acciones tutoriales en la UNLaM, como así también unificar pautas de acción.

La Universidad hoy debe asumir la responsabilidad de apoyar y guiar a los estudiantes, destinatarios y protagonistas de todo proyecto educativo, en el proceso que implica transitar por una carrera universitaria. Para la Universidad Nacional de La Matanza, ello representa la inminente necesidad de lograr niveles de excelencia en la función y servicios que ofrece, en un esquema de competitividad basado en la calidad de los aprendizajes y la búsqueda del éxito en cada acción, programa y proyecto emprendido.

En este contexto el Sistema Integral de Tutorías está pensado como una estrategia articulada de apoyo y de orientación que se brinda a los alumnos con la finalidad de mejorar el rendimiento en sus estudios y orientarlos para solucionar las dificultades que se presentan en su tránsito por la vida universitaria. Esta tarea tutorial se basa en el reconocimiento de las distintas situaciones individuales del alumnado, situación que reclama una atención personalizada no individualista, con sentido humanista y de cara a su proyección futura.

Para ello cada Departamento a través de sus Coordinadores, ofrece horarios de consulta en los diferentes turnos. Asimismo en la página web de cada Departamento los alumnos pueden conocer los días y horarios de atención de los espacios de tutorías. Por otra parte, a fin de garantizar la funcionalidad los Coordinadores tutores realizan al principio de cada cuatrimestre, una tarea de difusión acercándose a las aulas y conversando con los ingresantes y repartiendo folletería informativa.

Conclusiones

Durante el período 2015, el equipo de investigación trabajó en la búsqueda y selección de bibliografía específica que nos brindara aportes para la redacción y se elaboró el marco teórico de la investigación.

Durante el segundo cuatrimestre 2015, se comenzó a diseñar un instrumento que permita la recolección de datos y se ensayaron diferentes dispositivos de encuesta.

Paralelamente se ha comenzado con el relevamiento de la muestra de los alumnos que participaron en los Talleres de Orientación Vocacional como así también en el Sistema integral de tutorías. Todos estos elementos son el insumo a desarrollar a lo largo del ciclo 2016 junto con el análisis y desarrollo teórico de los resultados obtenidos a fin de poder elaborar y redactar al finalizar el año el Informe final integrando el desarrollo cualitativo y cuantitativo y así poder extraer inferencias y posibles aportes. En ello nos encontramos trabajando.

Bibliografía

Carlino Paula,” Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica. FCE. 2005

Coulon Alain, “Etnometodología y educación” Paidós 1993

Ezcurra, Ana María “Igualdad en educación superior, un desafío mundial IEC-UNGS.2011 Universidad Nacional de La Matanza Plan de desarrollo institucional 2006-2010. (2006)

Resolución N° 078/2010 HCS UNLaM

Suárez Graciela, Monti Jorgelina 2013 “Tutorías Universitarias-La experiencia de la Comisión de Tutorías de la Red de las Universidades Nacionales del Conurbano Bonaerense”. V Encuentro Nacional de ingreso universitario. UNLujan. 2013

Suárez Graciela, Monti Jorgelina, Visciglia Patricia 4 al 6 de diciembre de 2013 “La importancia de abordar los hábitos de estudio de los participantes de los Talleres de Orientación vocacional”. “II Congreso Iberoamericano de Orientación: La orientación educativa y ocupacional como estrategia de inclusión y equidad a lo largo de la vida”, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Psicología, Secretaría de Posgrado.